



Tabarini, A. (Coord.). *Políticas de lucha contra el abandono escolar en España*. Madrid; Síntesis, 2015, 178 págs., ISBN: 978-84-907708-0-1

La Unión Europea se ha propuesto para el 2020 que no más de un 10% de jóvenes abandonen prematuramente el sistema educativo sin haber terminado Secundaria Superior. España arrastra un alto porcentaje de alumnos (30%) que, trágicamente, la crisis económica ha venido levemente a reducir (25%), al tener que continuar estudiando por no tener trabajo. En este contexto, este libro hace una revisión crítica y sistemática sobre las políticas de lucha

contra el abandono escolar desarrolladas a nivel de comunidades autónomas (Cataluña, Asturias, Baleares, Valencia, Andalucía, País Vasco), comparadas con las líneas y objetivos de la Unión Europea. El atractivo del libro es que, al tiempo que describe cada uno de los programas y políticas contra el abandono, se cuestionan y problematizan sus lógicas y sus retóricas. Una evaluación “realista” conlleva identificar los supuestos causales, así como los resultados logrados

199

La Unión Europea ya incluyó en la definición de objetivos para 2010, conseguir reducir a la mitad el número de personas de 18-24 años cuyo máximo nivel de estudios es la secundaria básica y dejan de estudiar. Se trata de luchar contra el *abandono escolar temprano*, fomentando que los jóvenes de este tramo de edad continúen su formación para conseguir una cualificación, ya sea de manera reglada (Bachillerato o Formación Profesional) o mediante otro tipo de formación al margen del Sistema Educativo, evitando que un porcentaje de la población se quede fuera de la sociedad del conocimiento. Ahora, para el 2020 fija el 10% para el conjunto de la Unión y, dado el nivel de partida de España, considera un gran logro el 15%. La LOMCE también lo destaca como objetivo prioritario en su preámbulo, algunos pensamos que con las medidas que toma (entre otras las reválidas) más bien lo incrementará y si lo aminora será con trucos estadísticos y vías segregadoras como la Formación Profesional Básica.

El primer capítulo (“La política de la Unión Europea y del Gobierno de España contra el abandono escolar prematuro”) da cuenta del marco que la Unión Europea ha ido poniendo en marcha para aminorar el abandono escolar temprano desde la Cumbre de Lisboa de 2001. En lugar de incrementar las políticas de cohesión social y prevención, en España ha primado unas políticas dirigidas a ofrecer varios itinerarios que posibiliten la continuidad de los estudios. A continuación comienza la revisión de las políticas autonómicas, comenzando por

Cataluña, realizado por un equipo coordinado por Aina Tabarini- Muy diversas políticas se han puesto en marcha (apoyo escolar personalizado, orientación, refuerzo escolar, atención a la diversidad), el objetivo del capítulo es analizar cómo se han aplicado, su lógica de intervención y su justificación, es decir la teoría del cambio subyacente. Denotan un cambio discursivo de abandonar “fracaso escolar” por el objetivo de “éxito educativo” y, en su examen de Consorcio de Educación de Barcelona en comparación con la política del Departamento, muestran dos lógicas diferentes de actuación: más contextual la primera y escolarizada la segunda

Por su parte, Beatriz Prieto analiza las estrategias de intervención dentro y fuera de la educación reglada en Asturias, uno de los territorios que presenta un nivel más bajo de Abandono escolar temprano. Su carácter uniprovincial posibilita medidas uniformadas dirigidas tanto a la compensación de desigualdades de partida como de adhesión a la comunidad educativa, al tiempo que otras políticas sociales paralelas para reenganchar a jóvenes que han abandonado. Por el contrario, las Islas Baleares, tradicionalmente, han contado con uno de los índices más altos- Los autores analizan dos programas para combatirlo: los programas PCPI (Programas de Cualificación Profesional Inicial) y PISE-ALTER (Programas de Intervención Socioeducativa). Teniendo una base en el modelo económico de turismo con un bajo nivel de estudios en los puestos de trabajo, en la práctica domina una concepción centrada en los déficits individuales del alumnado. El capítulo referido al País Valencià se titula “Permanecer o abandonar: lógicas en conflicto de las políticas educativas frente al abandono educativo temprano”. Tras exponer la exposición, se basan tanto en el marco regulador de los programas, como en los discursos de los profesionales. Políticas cambiantes entre compensar y facilitar la permanencia que, finalmente, se ven facilitadas por fenómenos externos como la falta de demanda laboral.

Andalucía, con un porcentaje de abandono mayor que la media española, en tiempo de bonanza económica, ha invertido recursos para disminuirlo, con desigual fortuna, cuando no hay una política coherente. Junto a la retórica del Programa “Esfuerzo”, se implementó un Programa de “Becas 6000”, de dar el incentivo de 6.000 euros a aquellos que continúen estudiando, procediendo de sectores desventajados o con menores niveles de renta. En cualquier caso, unos incentivos económicos externos, que no entran en los procesos educativos desarrollados. Mayor interés tiene las políticas educativas en la Comunidad Autónoma Vasca, tanto porque tiene unos índices más bajos, como por las políticas sostenibles y conjuntas desarrolladas. Tanto en medidas preventivas como postabandono, desde un marco inclusivo, las políticas desarrolladas suponen un buen ejemplo de lucha contra el abandono, no ajeno al contexto social.

Aina Tabarini, como coordinadora, cierra el libro con “Conclusiones: un análisis crítico de las políticas contra el abandono escolar”, donde resalta que, más allá

de la descripción de las políticas concretas, es preciso identificar y explicar los marcos de referencias que subyacen a su diseño e implementación, así como las ontologías o sistemas de razón que se esconden en las políticas contra el abandono escolar. Es decir, ¿por qué en determinados contextos se da prioridad a unas políticas y no a otras? ¿por qué adquieren mayor legitimidad ciertas decisiones políticas en lugar de otras y cómo se legitiman tales decisiones? ¿Cómo se entienden los conceptos de éxito, fracaso y abandono escolar que se esconden bajo el diseño de determinadas políticas? Bajo la ontología de los programas aplicados, dice Tabarini, “se esconden diferentes maneras de conceptualizar el rol de los individuos y de las estructuras sociales y educativas en la explicación del abandono escolar”.

El libro está coordinado por Aina Tabarini de Sociología de la Educación de la Universidad Autónoma de Barcelona tiene en su base un Proyecto de Investigación I+D, que le da coherencia al tiempo que sustenta los análisis realizados en cada territorio. A la vez, en otros formatos, ha sido difundido en un monográfico de la revista *Cuadernos de Pedagogía* (núm. 454, marzo 2015) titulado “Políticas contra el abandono escolar” - A su vez, la revista *Profesorado. Revista de Currículum y Formación del Profesorado* tiene en proyecto editar su número 19 (3) (Septiembre-Diciembre de 2015) a nuevos desarrollos de la misma temática.

Conseguir los objetivos europeos —una cuestión de Estado, objetivo prioritario de cualquier posible “pacto” político— supone trabajar, por un lado, por frenar la salida de los IES de miles de jóvenes, tras la Secundaria Obligatoria; por otro, “repescar” a aquellos muchos que abandonaron en su día la formación. Tanto para una cosa como para la otra, se requiere potenciar la posibilidad de hacer Bachillerato, haciéndolo más flexible y, sobre todo, impulsar la Formación Profesional de Grado Medio, donde nos encontramos a 10 puntos de distancia de la media europea en número de titulados. Las salidas, en cualquier caso, van más allá de considerar —por un “truco” estadístico— que la FP Básica, al tener dos cursos, cuenta como Secundaria Superior, permitiendo —aparentemente— reducir las estadísticas de abandono escolar.

201

*Antonio Bolívar*

Catedrático de Didáctica y Organización Escolar de la Universidad de Granada